

59 millones de vidas salvadas

A finales de 2022, los programas financiados por la asociación del Fondo Mundial habían salvado 59 millones de vidas. Desde 2002, nuestra asociación ha reducido en un 55% la tasa de mortalidad combinada del sida, la tuberculosis y la malaria. Gracias a los esfuerzos de las comunidades, los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y nuestros asociados técnicos, los programas de VIH, tuberculosis y malaria se han recuperado con firmeza del impacto de la COVID-19 y han conseguido algunos resultados sin precedentes.

Sin embargo, existen múltiples desafíos, como el cambio climático y los conflictos, así como el aumento de las desigualdades y de las amenazas a los derechos humanos, que han puesto en peligro la meta de acabar con las epidemias de sida, tuberculosis y malaria para 2030. Para acabar con estas enfermedades, debemos seguir invirtiendo en innovaciones y acelerar al mismo tiempo las acciones dirigidas a erradicar las graves desigualdades que alimentan el VIH, la tuberculosis y la malaria.

Situación actual de las enfermedades



VIH

El Fondo Mundial proporciona el 28% del financiamiento internacional que se destina a programas de VIH. En los países donde invierte, las muertes relacionadas con el sida se redujeron un 72% entre 2002 y 2022. Los programas de VIH se recuperaron en gran medida del impacto de la COVID-19 y el número de personas que recibieron servicios de prevención del VIH aumentó considerablemente. Sin embargo, las tasas de infección están creciendo en muchas partes del mundo. Para revertir esta tendencia, debemos seguir invirtiendo en iniciativas dirigidas a eliminar los obstáculos relacionados con los derechos humanos y el género en los servicios de salud.



Tuberculosis

El Fondo Mundial proporciona la mayor parte, un 76%, de todo el financiamiento internacional destinado a la tuberculosis. En los países donde invierte, las muertes por tuberculosis (sin contar a las personas seropositivas) se redujeron un 16% entre 2002 y 2021. En 2022, los programas de tuberculosis aceleraron sus avances y no solo recuperaron el terreno perdido en 2020, sino que consiguieron mejorar los resultados de 2019 previos a la COVID-19. En 2022, se registró un aumento de 1,4 millones de personas diagnosticadas y tratadas en comparación con 2021. Las innovaciones, entre las que se encuentran la integración del tamizaje de la tuberculosis con otras enfermedades y nuevos tratamientos como los de la tuberculosis farmacorresistente, están impulsando nuestro progreso.



Malaria

El Fondo Mundial proporciona el 65% de todo el financiamiento internacional destinado a programas de malaria. En los países donde invierte, las muertes se redujeron un 27% entre 2002 y 2021. En 2022, aumentamos las pruebas de casos sospechosos de malaria y seguimos respaldando iniciativas rentables, como la quimioprevención de la malaria estacional, para intensificar la lucha contra la enfermedad. Sin embargo, el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos amenazan nuestros avances. Debemos ampliar nuestros esfuerzos si queremos alcanzar la meta de acabar con la malaria en 2030.

Resultados clave de 2022



- 24,5 millones** de personas en tratamiento antirretroviral para el VIH.
- 53,1 millones** de pruebas del VIH realizadas (12,2 millones para poblaciones clave y prioritarias).
- 15,3 millones** de personas se beneficiaron de servicios de prevención del VIH.
- 710.000** madres seropositivas recibieron medicamentos para mantenerse con vida y evitar transmitir el VIH a sus bebés.
- 831.000** circuncisiones masculinas médicas voluntarias para prevenir el VIH.



- 6,7 millones** de personas recibieron tratamiento para la tuberculosis.
- 118.000** personas en tratamiento para la tuberculosis farmacorresistente.
- 331.000** pacientes seropositivos con tuberculosis en tratamiento antirretroviral.
- 2,2 millones** de personas seropositivas en tratamiento antirretroviral iniciaron el tratamiento preventivo de la tuberculosis.
- 1,5 millones** de personas expuestas a la tuberculosis recibieron tratamiento preventivo.

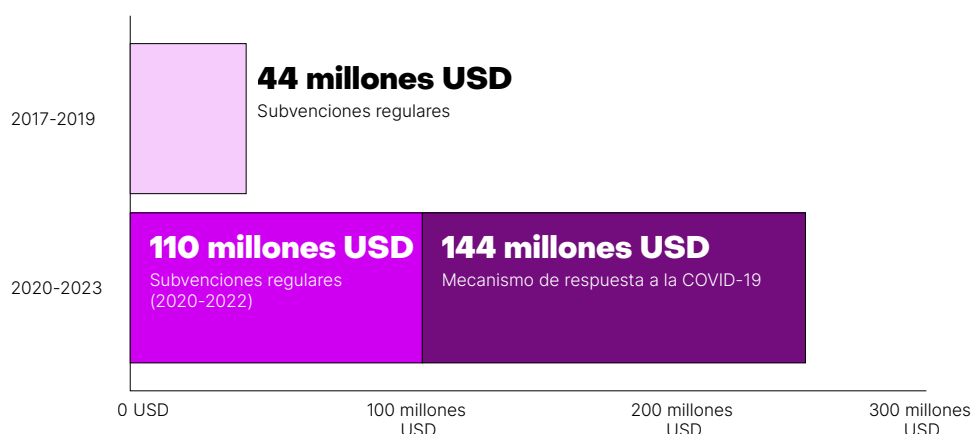


- 220 millones** de mosquiteros distribuidos para proteger a las familias de la malaria.
- 321 millones** de casos sospechosos de malaria se sometieron a pruebas.
- 37,1 millones** de niños recibieron quimioprevención de la malaria estacional.
- 14,6 millones** de mujeres embarazadas recibieron tratamiento preventivo para la malaria.
- 165 millones** de casos de malaria tratados.

Fortalecimiento de los sistemas para la salud

Los sistemas para la salud resilientes y sostenibles sustentan la lucha contra las enfermedades y son la base para prevenir, detectar y responder a las amenazas para la salud presentes y futuras. El Fondo Mundial es el mayor proveedor multilateral de subvenciones dirigidas a fortalecer los sistemas para la salud. Entre 2021 y 2023 hemos invertido 1.500 millones USD al año en sistemas de salud formales y comunitarios a través de nuestras subvenciones regulares y del Mecanismo de respuesta a la COVID-19 (C19RM). En total, el Fondo Mundial recaudó cerca de 5.000 millones USD para ayudar a los países a responder a la COVID-19. De ellos, unos 2.200 millones USD se destinarán a reforzar los sistemas para la salud y a mejorar la preparación frente a pandemias. Al invertir en componentes clave de sistemas de salud resilientes, el Fondo Mundial apoya a los países para que luchen contra los desafíos de las enfermedades actuales al tiempo que se preparan para las del mañana.

Inversiones en sistemas de laboratorio



Los fondos del C19RM se están reinvertiendo en componentes clave de los sistemas para la salud resilientes y sostenibles, por ejemplo, en sistemas de laboratorio, con el fin de que los países puedan hacer frente a las amenazas para la salud mundial presentes y futuras. El crecimiento que se muestra en este gráfico solo incluye inversiones dirigidas específicamente al fortalecimiento de los sistemas de laboratorio, sin tener en cuenta otras inversiones relacionadas.

Crisis convergentes

Más allá de la COVID-19, múltiples crisis, entre las que se encuentran el cambio climático, los conflictos, la deuda, una erosión alarmante de los derechos humanos y el aumento de las desigualdades entre y dentro de los países, están obstaculizando nuestros esfuerzos por acabar con el sida, la tuberculosis y la malaria. Dichas crisis también exponen a los más pobres y marginados a un mayor riesgo de contraer las enfermedades infecciosas más letales.

Los fenómenos meteorológicos extremos están provocando un incremento drástico de las infecciones por malaria. La inseguridad alimentaria y los desplazamientos aumentan el riesgo de contraer el VIH y la tuberculosis e impiden que las personas accedan al tratamiento. Al mismo tiempo, las crisis económicas y de deuda han reducido los presupuestos sanitarios de los países, y los ataques a los derechos humanos impiden que las poblaciones clave en mayor riesgo accedan a servicios de salud vitales.

El Fondo Mundial ocupa una posición única para responder a estas crisis.

Además de fortalecer los sistemas para la salud de los países, proporcionamos fondos de emergencia y colaboramos con organizaciones humanitarias para prestar apoyo a las poblaciones vulnerables a causa de conflictos y catástrofes naturales.

También invertimos en responder a los obstáculos relacionados con los derechos humanos y el género en los servicios de salud. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para acabar con el sida, la tuberculosis y la malaria, y construir un mundo más saludable y equitativo.



Vista aérea del campamento de desplazados internos de Bentiu, en Sudán del Sur. El agua de las inundaciones rodea el campamento, donde viven aproximadamente 120.000 personas. Solo los diques impiden que el campamento se inunde. El Fondo Mundial financia programas de VIH dirigidos a poblaciones desplazadas internamente en Sudán del Sur que viven en lugares de "protección para civiles".

MSF-PAÍSES BAJOS/Christina Simons